

VOZ OBRERA



Organo Marxista - Leninista para la Construcción del Partido Revolucionario de la Clase Obrera Uruguaya
¡Proletarios de todos los países, UNIOS!
El Poder nace del Fusil

Movimiento

Izquierda Revolucionaria

MIR

MOVILIZARSE DESCONOCIENDO LA COPRIN: necesidad inmediata de los trabajadores

Desde el comienzo de las luchas obreras hasta el presente, las clases dominantes han intentado contener y controlar esas luchas por medio de procedimientos que van desde la represión burda y violenta a los métodos más hábiles, en los cuales ponen de manifiesto toda su demagogia para "enganchar" a las organizaciones de trabajadores. Los métodos represivos van desplazando progresivamente a los conciliadores a medida que se agrava la crisis de la oligarquía y el imperialismo.

También la COPRIN es uno de esos organismos ideados para controlar las luchas obreras.

Pero presenta características muy particulares. Comparémoslo con otros organismos que ha ideado la oligarquía criolla con el mismo fin.

QUE ES LA COPRIN —

Un ejemplo bien típico son los Consejos de Salarios.

En el movimiento obrero, desde sus comienzos hasta la década del 40, la solución de los conflictos salariales se lograba por contratos o convenios directos entre patronos y obreros. Este procedimiento obligaba a los sindicatos a mantener su vigilancia y promovía en forma permanente la organización, para lograr el cumplimiento por parte de las patronales que violaban estos convenios tan pronto hallaban debilitada la fuerza de los gremios. La intervención del Estado casi no existía, ni en cuanto al salario, es decir, al aspecto económico, ni en cuanto a la reglamentación de la actividad sindical: se dejaba al juego de fuerzas entre patronos y obreros. En los sindicatos, las movilizaciones se desarrollaban entonces con mayor intensidad —en el terreno de reivindicaciones económicas, desde luego—, y constituían una escuela de lucha para los trabajadores. No queremos decir que se condujeran luchas con una línea correcta —el reformismo ya se estaba incubando, y por algo se entró en la trampa de los Consejos de Salarios— pero era evidente que se daba una mayor combatividad en la masa trabajadora.

En la década del 40, el mayor desarrollo industrial, trae la necesidad para la oligarquía de acentuar la intervención estatal. Las clases explotadoras se protegen de la suba indiscriminada de los salarios y de la incertidumbre que apareja para sus intereses la falta de control sobre los mismos. Lo hace a través de la intervención del Estado, que se presenta como un organismo neutro, una especie de árbitro, cuando en realidad se trata de un instrumento de esas clases.

Los C. de Salarios significan la intervención del Estado en el aspecto salarial. No había para nada reglamentación de la actividad sindical, es decir, no era una ley represiva sino conciliadora. Aun en el aspecto salarial el control no era estricto y se concedían anualmente aumentos. El control ejercido por la oligarquía consistía en tener en sus manos la última palabra en cuanto al porcentaje de aumento a conceder y además en asegurarse que por un año no habría variación en los salarios, todo sería plusvalía. Por otra parte la finalidad de estos Consejos era canalizar hacia ellos las movilizaciones de los trabajadores.

Aun en la época más próspera los salarios nunca alcanzaron siquiera lo que las propias estadísticas burguesas establecían como mínimo vi-

tal, pero el nivel salarial fue en descenso vertiginoso cuando la inflación se desató brutalmente por el año 57 aproximadamente.

Esto obligó a algunos gremios a emprender la lucha por la reimplantación de los convenios directos. Es así que surgen los convenios colectivos, primero en unos pocos sectores y luego se van generalizando.

Las clases dominantes resisten tenazmente esta conquista, pero una vez impuesta la combaten con más inflación. La lucha de los gremios por los convenios colectivos es una lucha intensa, empujada por la masa trabajadora que debía luchar de alguna manera contra la inflación que le reducía a cero, en poco tiempo, cualquier aumento.

Los C. de Salarios cumplieron su función en beneficio de la oligarquía, porque en las organizaciones sindicales predominaba ya la línea reformista que actuó de esta manera: a partir de la imposición de los C. de Salarios todas las luchas sindicales giraron en torno a ellos. Las conversaciones a "alto nivel" de delegados obreros, patronales y del Ejecutivo eran el centro de toda movilización reivindicativa. Se desataban luchas con participación de la masa trabajadora (paros, huelgas, manifestaciones) sólo cuando las direcciones lo necesitaban para apoyar sus negociaciones. La línea reformista, conciliadora, contribuía pues eficazmente con las clases dominantes para encerrar las luchas obreras en el estrecho campo determinado por los C. de Salarios.

COPRIN, ORGANISMO REPRESIVO —

¿Qué diferencia hay entre la COPRIN y los C. de Salarios? Ahora,

la intervención del Estado se hace mucho más drástica, porque se acentúa la crisis del imperialismo y la oligarquía y esto obliga a intensificar su explotación.

Con el procedimiento de la inflación la oligarquía sacaba cada vez una tajada más grande y los salarios de los trabajadores venían en picada. Pero este procedimiento era peligroso, se había llegado a más del 130 % anual y forzosamente tenía que ser más grande el porcentaje inflacionario en 1968. La CNT, a su estilo, había acordado, en interminables conversaciones con el Director de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, el ajuste semestral para todos los salarios... A los pocos días se congelan los salarios.

Renuncia Lanza. Saltaba así el último "dialoguista" de las "altas esferas" del gobierno. La política había cambiado. Ahora: congelación y represión. Ordenaba el Fondo Monetario. Esta política es la que se hace ley en la COPRIN.

Al congelar los salarios en pleno aumento de todos los precios, la

pasa a pág. 6

La aparición de VOZ OBRERA
pág. 3

Movilización de enero: los
trabajadores comienzan a res-
ponder con la violencia
págs. centrales

Construcción: ¿Por qué los sa-
larios de hambre?
última pág.

Frigonal. Crisis que se agudiza
pág. 2

Guerra Popular en Colombia
pág. 9

FRIGONAL:

CRISIS QUE SE AGUDIZA

Nos proponemos dar algunos elementos generales acerca de la lucha que están desarrollando los obreros de la carne; en el próximo número haremos un balance más profundo.

A la luz de los acontecimientos surge con absoluta claridad la integración del imperialismo y algunos sectores de la oligarquía nacional de liquidar el Frigorífico Nacional. Lo que está en juego en lo esencial es el abasto de Montevideo.

En las relaciones entre el imperialismo y los ganaderos existen contradicciones: los ganaderos proponen no eliminar totalmente el Frigonal, porque éste les permite una relativa seguridad en cuanto a precios (fundamentalmente en épocas de sequía que son muchas las pérdidas que puede ocasionar al productor y que siempre han encontrado en el Frigonal un comprador que no especula con su situación) en el caso que la compra de ganado para el abasto quede totalmente en manos del imperialismo yanqui y algunos capitalistas nacionales que le sirven, (representados por los frigoríficos privados especialmente EFCSA, Frigorífico Carrasco, Sudamericano, Frig. Colonia, Tacuarembó), los ganaderos temen ser totalmente dominados y sometidos económicamente. Por eso proponían la reimplantación de los Permisarios, régimen que por la competencia creada entre los distintos permisarios (todos los carniceros) y siendo la compra de ganado en pequeñas cantidades, hacía subir su precio favoreciendo abiertamente sus intereses y provocando la suba del precio de la carne a la población.

El interés por el abasto, "oficialmente" más de \$ 200 millones anuales, tiene para los frigoríficos privados dos razones: 1) por la ganancia directa que les facilita; 2) por la seguridad que significa tenerlo como recurso frente a la incertidumbre del negocio de exportación de la carne. Escapando de esta forma, al contar con el gran mercado interno de Montevideo, de las variaciones del precio internacional de la carne, provocadas por las maniobras del Pool Internacional de Chicago, como también la disminución de la compra de carnes por estos mercados internacionales.

El decreto que aprobó el Ejecutivo a fines de febrero favorece ne-

tamente la posición de los frigoríficos privados, porque va a provocar en un corto plazo la liquidación del Frigonal: lo convierte en un matadero cerrando ya automáticamente una serie de secciones y dejando en la calle a centenares de obreros. Las perspectivas son negras para todos los obreros del Frigonal porque el escaso porcentaje del abasto de Montevideo que le fue adjudicado (15 %) más lo que le corresponderá por hacer la faena del ganado que comprenden los frigoríficos, no alcanzará para solventar ni la mitad de su presupuesto. Este que alcanza a no menos de 2.200 millones de pesos anuales deberá ser cubierto por \$ 635 millones de los ingresos antedichos. Este déficit que hará incumplir el presupuesto con los organismos de previsión y aumentará la deuda ya existente con los organismos de Previsión y beneficios sociales lo cual le permitirá al gobierno una salida elegante e indirecta de hacer desaparecer el Frigonal sin comprometerse "abiertamente". Por otro lado ya se ve la maniobra del resto de los frigoríficos que participan en el abasto, pagando precios más altos por el ganado, perdiendo plata incluso, para de esta manera eliminar al Frigonal del abasto al no poder ofrecer éste los mismos precios que los privados. El no cumplir con su cuota de abasto también es un "buen" motivo para eliminarlo.

Este decreto pro-imperialista puso al sector obrero frente a la necesidad de defender imperiosamente su fuente de trabajo seriamente amenazada. Pero la dirección del sindicato ha seguido una línea caracterizada por: 1) la falta de iniciativas para movilizar y organizar al gremio en una "espera" de mejores condiciones.

2) El esperar que el peso de la resistencia al decreto lo llevara el sector ganadero, a través de la Federación Rural, ilusionándose sobre la posibilidad de un paro ganadero y pensando incluso en actos conjuntos.

3) Posponiendo toda movilización hasta el levantamiento del receso parlamentario. Esta posición quedó bien clara en la interven-

ción de José Gutiérrez en la Mesa Redonda que realizó el Frente Intersindical con la participación de algunos diputados, el 4 de marzo, en que propugnaba el que la fecha de reinicio de actividades del Parlamento fuera la señal para empezar a movilizarse.

Estos planteos, aún teniendo un carácter programático correcto: monopolio de la compra de ganado por el Frigonal como solución inmediata, opuesta a la del resto de los sectores oligárquico-imperialistas (Federación Rural y Frigoríficos); y presentando como única solución de fondo la nacionalización de la industria frigorífica; han llevado a una claudicación frente a dichos intereses, sin ofrecer la dirección del sindicato una perspectiva clara y distinta, porque no se defendió ni se agitó internamente este programa, ni mucho menos se lo respaldó por la movilización activa de los obreros del Frigonal que es lo único que da fuerza a un planteo obrero.

Los obreros de la carne son los que actúan en las mejores condiciones actualmente para comprender el fenómeno de la penetración imperialista, el dominio del capital financiero e incluso el problema de la reforma agraria que elimina la especulación de los ganaderos. Se debe utilizar la lucha por los objetivos inmediatos de defensa de la fuente de trabajo, para esclarecer esto y hacer ver que la única solución es la nacionalización de la industria frigorífica. Mostrar como en el gobierno participa directamente esta capa de especuladores y como por eso una solución dentro del actual sistema es imposible: cosa que los obreros han ido aprendiendo y aprenderán cuando su defensa del trabajo concite la máxima represión como ya se avizora con la virtual ocupación militar del Cerro.

Este conflicto va a alcanzar una

profundidad y gravedad que nos hace considerarlo como de suma importancia. Una masa de obreros, con una larga tradición de lucha, que se ve enfrentada a la pérdida del trabajo, no va a aceptar esto sin una lucha enconada. Los intereses que hay en juego para liquidar al Frigonal son tan importantes que las perspectivas de triunfo son difíciles. La lucha de los obreros del Frigonal puede ser por esto la vanguardia de las próximas luchas obreras, al tener que enfrentar la nueva política represiva: la Coprin que va a intentar mediatizar el conflicto por sus carriles y que si los obreros rechazan su intervención verán la persecución gremial y la represión. Esta lucha los obreros del Frigonal no la pueden desarrollar solos. El logro de una solución al problema exige la participación de todos los obreros de la carne por una plataforma común que los unifique con las reivindicaciones de igualación de salarios y beneficios sociales de los trabajadores de los frigoríficos del interior y con la reivindicación de ocupación plena de los obreros de los frigoríficos privados de Montevideo. Se debe buscar el apoyo efectivo del resto del movimiento obrero buscando sobre todo el apoyo a su plataforma de nacionalización de la industria frigorífica. En definitiva una movilización efectiva estará condicionada al logro de una orientación y organización que permita la participación directa en la decisión de la masa de obreros, en una mayor medida de lo que ocurre actualmente en la asamblea de delegados y un funcionamiento en base a núcleos pequeños que permita enfrentar la persecución. Esto, más el esclarecimiento de los objetivos finales a lograr y desechar las soluciones en una solución parlamentaria o incluso a través de la Coprin, son las condiciones para que la movilización alcance la profundidad que antes decíamos.

LOS QUE MUEREN TRABAJANDO Y LOS QUE DISFRUTAN DEL TRABAJO DE OTROS

Hace dos meses, hubo dos muertes en pocos días, en las filas de los obreros de la construcción. Dos compañeros que fueron aplastados por derrumbes ocurridos en las obras donde trabajaban.

Todos los trabajadores sentimos en carne propia estas muertes.

Son hechos que nos tienen que hacer reflexionar. Hasta dónde llega la explotación que sufre nuestra clase: al obrero se le considera una herramienta más, su seguridad no importa.

Somos los que creamos la riqueza, los que levantamos las casas lujosas, los grandes edificios que otros disfrutan.

Y para que las clases explotadoras disfruten de esa riqueza debemos trabajar diariamente, en forma sacrificada, enfrentando al frío y al calor, en un trabajo que nos desgasta el físico rápidamente, y todavía hay que morir para los explotadores. Que estas muertes nos sirvan, compañeros, para hacernos más luchadores, para arraigar más nuestra conciencia de clase, la conciencia de que tenemos que derrotar para siempre a los que viven del trabajo ajeno. No sólo los compañeros que han muerto bajo las balas de la policía, sino también los que mueren en el trabajo son víctimas de la oligarquía que nos gobierna y vive suntuosamente a costilla del pueblo.

LA APARICION DE "VOZ OBRERA"

El movimiento ha emprendido con firmeza el camino de la construcción del partido revolucionario del proletariado del Uruguay. Para los revolucionarios proletarios aparece claro que la mayor carencia del proceso social del país lo constituye la inexistencia de un partido de vanguardia de la clase obrera. En este camino el Movimiento ha dado grandes pasos.

El primero y de mayor significación fue el movimiento interno de rectificación en el cual se ha aplicado por primera vez en la historia de un partido político en el país la crítica y la autocritica a todo lo largo y ancho de nuestra organización, librándose una lucha decidida contra todas las concepciones burguesas y pequeño-burguesas en la forma de la más amplia democracia.

A través de este gran movimiento autocrítico se corrigieron errores fundamentales cometidos en el pasado y lo que es más importante se extrajeron las lecciones de los errores cometidos. Así se combatieron las desviaciones de derecha e izquierda y los métodos burocráticos de trabajo interno. En la práctica se comenzó a aplicar la línea del trabajo de masas.

En esta dirección, el Movimiento

puso el acento de su trabajo hacia el movimiento obrero. Levantar el partido proletario sobre la base de ganar a la vanguardia del movimiento obrero para el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung. Los frutos de este trabajo ya han comenzado a verse. El Movimiento ha cambiado a esta altura su composición de clase. De pequeño-burgués en su mayoría ha pasado a tener un gran peso proleta-



rio en sus filas y esta situación se reflejó en su dirección.

Es necesario a partir de estos avances desarrollar e intensificar nuestro trabajo de penetración en la clase obrera. Para ello es necesario un tipo de periódico adecuado a esta tarea. De aquí la necesidad perentoria de tener un periódico que sea la expresión real de las luchas de la clase obrera. Esta es la razón principal del cambio de contenido del periódico de nuestro movimiento; que de periódico fundamentalmente teórico dirigido a los sectores más avanzados de la intelectualidad revolucionaria y a un limitado número de proletarios con un alto nivel político, se transformará a partir de este número en un periódico eminentemente obrero. Por ello el periódico cambió su nombre.

De esta manera se expresa el cambio de orientación de nuestro trabajo, y los avances hechos por nosotros en esta etapa. Hoy el periódico debe estar dirigido principalmente a ser un periódico obrero que sirva a los fines de la organización (a partir de la propia clase) del partido proletario revolucionario. Es menester un cambio profundo en la forma de llegar al proletariado a través de la prensa. El periódico debe reflejar las luchas, la situación y el estado de ánimo de la clase en un momento determinado pero a su vez debe plantear ante la clase las formas concretas para la construcción del partido con el objetivo de unir el socialismo científico a la lucha espontánea de la masa trabajadora. Ligándose a la clase obrera como expresión viva de sus luchas y sufrimientos debe plantear a su vez ante ésta los problemas estratégicos y tácticos de la revolución uruguaya, en un estilo sencillo y claro, comprensible para el nivel de los obreros avanzados uruguayos.

Es necesario en la elaboración del periódico, aplicar consecuentemente la línea de masas. Para lograr esto el periódico debe ser escrito principalmente por los propios obreros militantes; los artículos deben ser la expresión viva de sus luchas y deben tener el calor de la lucha de clases. Quienes mejor pue-

den expresar esto son los propios proletarios y nadie mejor que ellos para dar entonces la visión más rica de su lucha.

A su vez el periódico debe reflejar las opiniones del conjunto del movimiento. Aquí también será necesario realizar una activa labor de recoger todas las opiniones dentro del movimiento, sintetizarlas, darles forma y llevarlas nuevamente a la base. De esta forma el nivel de los artículos se hará más profundo y reflejará mucho mejor el verdadero proceso de avance de la militancia revolucionaria de nuestro movimiento. Es necesario que todos nuestros militantes le dediquen especial atención a la elaboración de artículos y notas que reflejen la experiencia que realizan.

En lo inmediato procesaremos una amplia y profunda discusión sobre la base del estudio de materiales de Lenin y Mao Tse-tung, que eleve el nivel de comprensión sobre el significado de la labor de la prensa en el proceso de construcción del partido y de los instrumentos capaces de desarrollar el movimiento revolucionario de liberación de nuestro pueblo. Criticar y balancear la experiencia de nuestro órgano anterior "Voz Rebelde", recoger sus enseñanzas, y señalar lineamientos prácticos acerca del carácter y contenido de "Voz Obrera", a qué sector de la masa debe estar dirigido, quiénes y cómo deben escribirlo, cómo realizar la agitación y la propaganda desde el periódico, cómo organizar su influencia, etc.

"Voz Obrera" será el órgano marxista-leninista para la construcción del Partido de la Clase Obrera Uruguaya, bajo las consignas "¡Proletarios de todos los países, uníos!" y "El poder nace del fusil", somos comunistas conscientes, "no confiamos en complots, nos negamos a derribar al gobierno con actos revolucionarios individuales; propugnamos como consigna práctica de nuestra labor las palabras del veterano de la social-democracia alemana Liebknecht: "(...) Estudiar, hacer propaganda, organizar", y el punto central de esta labor puede y debe ser únicamente el órgano del Partido" (Lenin, 1899).

SOCIALES:

Abdala va a la URSS

Hay cosas más difíciles de disimular que un ataque de tos, por ejemplo, el famoso acuerdo comercial Uruguay-URSS, el cual se inscribe en la política global de la URSS de colaboración con el imperialismo y de traición al movimiento revolucionario mundial, y que los mal llamados comunistas tratan de presentar del color más rosadito posible.

Y decimos colaboración porque en un momento en que el Imperio se desangra en ese pantano que para él es Vietnam, corta radicalmente los créditos y "ayudas" a sus colonias, cuando las contradicciones entre la gran metrópolis y las burguesías locales se agrandan, aparece esa "hada buena" de la ayuda soviética a aliviar la tensión producida por la crisis económica del capitalismo.

Para estos "mercaderes" de la Revolución no tiene importancia la brutal explotación y represión de la oligarquía hacia las clases populares y les tienden presurosos las manos para sacarles las castañas del fuego, recibiendo al vicepresidente del Uruguay, un representante de nuestra oligarquía con todos los honores correspondientes.

Para nuestro país esto no es más que otro endeudamiento con el exterior, que a pesar de que los voceros nativos de los revisionistas soviéticos quieren presentar como de grandes ventajas para nosotros, es también otro préstamo que tendremos que pagar, ya sea con mercaderías u otras yerbas, pero con sus plazos e intereses respectivos, y que se viene a sumar a las otras deudas contraídas con el otro imperialismo.

Es interesante destacar un párrafo del inefable y muy revolucionario "El Popular" del 24-2-69 de su página editorial, donde en un artículo habla de las ataduras y obligaciones económicas con el exterior y en otro de los préstamos soviéticos —lamentándose por el largo y azaroso trámite del "acuerdo" y llorando amargamente por el pequeño volumen del mismo— no sabemos si se lamenta porque la URSS no pudo hacer mejor negocio, o porque no puedan tirar alguna coima mayor, porque alguna ha de haber, ya sea política o económica. Dice así:

"Largo, increíblemente largo su proceso, el acuerdo ha de significar sin duda alguna beneficio para el país, ahorro de divisas, colocación de productos y de mano de obra, también la incorporación al acervo nacional de equipos y maquinaria que en los mercados del dólar cuestan cada vez más y están cada día más lejanos para las posibilidades adquisitivas de pequeños y medianos productores del campo y de la ciudad.

Han transcurrido años desde que esta operación comenzó a delinarse. Durante el lapso se ejercieron por poderosos intereses, fundamentalmente de representantes de las compañías norteamericanas, fuertes presiones para hacer abortar el acuerdo. Circunstancias políticas también incidieron en la demora que es inexcusable para todos los que debieron sacar adelante un convenio que solamente puede significar beneficios.

Es dable esperar que el volumen limitado de esta oportunidad se multiplique en las nuevas del futuro y que la experiencia hecha sirva para eliminar las piedras que aquellos intereses ponen en el camino de estas relaciones comerciales de mutua conveniencia y de condiciones que ponen en evidencia cuales son las normas de la política comercial soviética, en contraposición con los métodos que utiliza el imperialismo y muy especialmente los Estados Unidos."

La posan de "internacionalistas constructores del comunismo": alcanza con observar el vergonzoso chantaje que le hacen a Cuba con el petróleo, maquinarias y herramientas, y toda la famosa política de la división internacional del trabajo, instrumentos por el cual el país grande ata a los pequeños, es decir en beneficio de la URSS, explotando a los pueblos que están bajo su dominio: exportan el petróleo a 7 y 8 dólares por tonelada a Italia y Alemania Federal y entre 16 y 19 dólares a Polonia, R. Democrática Alemana, Hungría, Rumania, Bulgaria y Checoslovaquia. (Rev. "Comercio Exterior", 4 URSS, 1968, Moscú). Hay que preguntarle a estos pueblos cuáles son las "normas de la política comercial soviética". También en esto se dan la mano con el imperialismo yanqui, usan sus mismos métodos, incluso la intervención militar; si está en su traspaso, préstamos duros, muy duros; si están en los del otro, préstamos "liberales" (léase dumping), pero no "muy" liberales.

Así son: Dios los cría y ellos se juntan.

(Cuando se publiquen los términos del "acuerdo comercial" volveremos sobre el tema).

Durante la segunda quincena de enero, miles de funcionarios públicos (obreros, administrativos, etc.) pertenecientes al Municipio, AFE, OSE, Telecomunicaciones y otras dependencias de la Administración Central, desarrollaron acciones de protesta contra el retraso en los pagos de los Ysueldos y beneficios sociales. Dos concentraciones frente al Ministerio de Hacienda se transformaron espontáneamente en respuesta violenta de un amplio sector de trabajadores a las fuerzas represivas del régimen.

Esta violencia de las masas tuvo las siguientes características: fue espontánea y fue de respuesta. Aparentemente, nada nuevo ha pasado, ya que la violencia intensificada ha sido la norma del Gobierno desde el 13 de junio del año pasado. Sin embargo, por la ubicación que tienen en el proceso de radicalización de las masas y comparadas con las respuestas anteriores, estas acciones de enero constituyeron un importante jalón en el mismo.

El segundo semestre del año pasado fue jalónado por la represión callejera desatada sistemáticamente contra las movilizaciones estudiantiles las que, pese a su magnitud y alcance (abarcaron estudiantes de las tres ramas principales de la enseñanza), no lograron "arrastrar" tras de sí a los trabajadores. Índice de la violencia represiva es la muerte de 3 estudiantes, el centenar largo de heridos que tuvieron que ser internados en hospitales y sanatorios, y el cerco militar tendido sobre los centros de estudio.

También hubo represión en la refinera de ANCAP, UTE, Bancarios, Textiles y Frigonal. Sin embargo, como dijimos, no logró el estudiante arrastrar a los trabajadores (como ocurrió en Francia) ni fueron fuertes las respuestas a la violencia reaccionaria efectuadas por algunos trabajadores aisladamente como en ANCAP, Frigonal y otros. Por ello puede afirmarse que el año pasado fue el año de la represión estudiantil.

Por el contrario, en las concentraciones de funcionarios públicos de enero de este año, habían miles de trabajadores que fueron pacíficamente a reclamar al Ministro Charlone lo adeudado. En general, eran sectores de trabajadores que no fueron reprimidos anteriormente en la calle o en sus lugares de trabajo, ni tampoco movilizados, si se exceptúa la movilización en OSE más formal que real. No pasaron por la experiencia de bancarios, de los funcionarios de UTE o ANCAP. Por ello no es de extrañar que en su mayoría no se esperasen la "recepción" que la policía les había preparado frente al Ministerio de Hacienda, durante la primera concentración. Iniciada la represión en la forma habitual por la policía, hubo un momento de desorientación, donde nadie quería irse, se indignaban pero no había ninguna salida, ninguna orientación, ni antes ni después de iniciada la misma. La mayoría quería responder, pero no acertaba cómo; sin embargo, poco a poco, se fue respondiendo con piedras, barreras e interrupciones del tránsito, es decir, se llegó al nivel de respuesta callejera que han alcanzado los estudiantes, es decir, el nivel más bajo de la misma.

El crecido número de funcionarios, la permanente movilidad de los mismos, sin embargo, rebasó la capacidad policial de "apaciguamiento" y se la mantuvo en jaque por dos horas largas.

La segunda concentración efectuada en el mismo lugar a los pocos días y luego de la manifestación a

que dio lugar el entierro del obrero asesinado en la primera, mostró igual espontaneidad pero más decisión de respuesta a la represión y puede afirmarse que, por primera vez, se vio a miles de trabajadores bloqueando el tránsito y haciéndose dueños por una hora de 18 de Julio, revelándose la policía impotente para reprimir la protesta, apelando para ello al ejército, el que, si bien no actuó, se paseó para impresionar. No hubo esta vez tanta expectativa e indecisión como ocurrió durante la primera concentración y fueron realmente miles de trabajadores que respondieron efectivamente a la violencia represiva con la violencia espontánea. Que el descontento es grande, que el estado de ánimo es de lucha, lo demuestran los funcionarios de OSE, gremio no muy combativo (salvo los sectores obreros) pero que, recibido su "bautismo callejero" y luego de la muerte del obrero Recalde, se reunió en su local sindical por la mañana, el día de la segunda concentración e invitado por la Directiva a concurrir a la misma, (aclarando su significado y la posible represión), ninguno de los presentes, ni siquiera los compañeros de Oficinas dejaron de concurrir formando una nutrida columna hacia la concentración.

Debe señalarse, como una debilidad de las concentraciones, la falta masiva de los sectores estudiantiles, (algunos centenares estaban y participaron), lo que hubiera dado una tónica distinta y desarrollado la unidad obrero-estudiantil en un nuevo plano de lucha.

VIOLENCIA ESPONTANEA Y DE RESPUESTA.

Decimos violencia espontánea y decimos violencia de respuesta (no de ofensiva). Este tipo de respuesta, pese a estar en el escalón más bajo de la violencia, indica que en el seno de la masa trabajadora y a distintos niveles, crece el descontento y que se dispone o está dispuesta a pasar a formas más agudas de la lucha, que las clásicas empleadas hasta hace poco.

¿Este descontento es esporádico, episódico? ¿Responde a un simple problema de pagos atrasados? En otras circunstancias podría pensarse así. Hoy no. Es la primera "cosecha" no estudiantil masiva que recibió la reacción desde que sembró los vientos de junio el año pasado. Y se asustó esta vez. Alguien podría pensar que es muy tardía la respuesta de las masas a la violencia del régimen, que ya prácticamente "se amansaron" éstas, por lo menos

LAS MOVILIZACIONES DE ENERO DE SE COMIENZA A RESPONDER CON LA

los sectores más duramente castigados (UTE, ANCAP, Bancarios). No hay que olvidar, sin embargo, que estos últimos sectores han sufrido la doble experiencia de la represión abierta de la reacción y la del fracaso total del revisionismo para conducirla a una respuesta adecuada a la misma. Es por ello, que hay cierta calma o apaciguamiento en dichos trabajadores. Pero allí, donde la represión no se cebó y donde no es tan fuerte la influencia revisionista, la respuesta se dio en la forma indicada, o mejor dicho, comienza a darse. Esto sea dicho, sin olvidar el peso del pasado, de las ilusiones democrático-burguesas que no pueden borrar en un año y menos cuando se es dirigido por el revisionismo. Sin embargo, la crisis sigue empujando a los trabajadores a la desocupación, al salario menguado y al hambre. Y esto no puede sino impulsarlos a actuar, a luchar y como los tradicionales métodos de lucha no le reputan las soluciones buscadas, se tantean o se buscan nuevas respuestas, con cierto desánimo en algunos casos. En el caso concreto de los funcionarios públicos que participaron en las concentraciones frente al Ministerio de Hacienda, no sólo que prácticamente se han congelado los sueldos por este año y una buena parte del próximo, sino que inclusive la crisis total de los entes autónomos y la limitación estricta de los déficits presupuestales, crea un grave problema de dinero al Estado, ya que no puede seguir pagando con papel moneda fresquito como ha pasado hasta ahora. Consecuencia: las movilizaciones por pagos serán recurrentes y crecientes.

LA OLIGARQUIA SE ASUSTO

Decimos que el Gobierno se asustó y con razón. El régimen no puede ir más allá y no tiene otra solución que la represión brutal; los trabajadores recién empiezan su ciclo de respuestas violentas; dan sus primeros pasos en ese camino tan nuevo y que tan lejano aparecía hace poco tiempo. La reacción lo sabe y comprobó, con temor, cómo las "fuerzas del orden" fueron ampliamente rebasadas por la marejada de los trabajadores en 18 de Julio y adyacencias. Su respuesta fue variada: su prensa, sin excepción, dedicó varios artículos a censurar acremente a los trabajadores, sus "depredaciones", su violencia "ciega e irracional", etc. También el Ministro del Interior fue a consultar con los fiscales a ver si en la tupida red del

Código Criminal pudo haber quedado algún resquicio por donde pudieran pasar sin tipificarse como delitos graves, la rotura de vidrios, de empresas imperialistas y bancarias, levantamiento de calles, obstrucción del tránsito con barreras, etc. y si así fuera, cómo aumentar las condenas respectivas.

Pero la medida más importante fue tomada después de la asonada del Cerro por el conflicto planteado en el Frigonal (que ocurrió inmediatamente después de la segunda concentración de funcionarios) que consistió en ocupar militarmente la ciudad de Montevideo. Es así que se pudo ver durante varios días piquetes del Ejército motorizados, armados a guerra, en todos los lugares claves de la ciudad y estacionados en las principales avenidas. Se pretende impresionar a los trabajadores, enfriar su ánimo combativo. Sin embargo, el mayor peligro de este ejercicio militar es su inocultable ensayo de golpe de Estado y por lo tanto, debería asustar más a los políticos profesionales que a los trabajadores. Llegará el día en que éstos, empujados por el hambre, la desocupación y la represión, se enfrentarán a estos despliegues intimidatorios. Las clases dominantes ven con razón, el mayor peligro para la estabilidad de su régimen en este tipo de acciones de las masas y no en el terrorismo. Es por ello que no puede catalogarse de exagerada la mencionada ocupación militar de Montevideo.

Es la segunda etapa de la represión: cuando las fuerzas policiales especialmente adiestradas son rebasadas en la calle, viene la intimidación del Ejército.

EL REVISIONISMO SINDICAL Y LA VIOLENCIA.

Decimos respuesta espontánea de las masas y esto no nos alegra. No practicamos el culto a la violencia espontánea; ella responde a la falta de dirección sindical revolucionaria y del Partido del Proletariado. Es decir, a los trabajadores les está faltando un estado mayor proletario, capaz de ir canalizando correctamente la violencia espontánea, organizarla, ilustrar con ella a los sectores atrasados o temporalmente retraídos en la lucha, preparar los destacamentos de respuesta a la violencia reaccionaria en el seno de la masa, etc.

LOS TRABAJADORES DEL ESTADO: VIOLENCIA

Las masas espontáneamente no pueden hacer la Revolución, ni prepararla. Es decir, no pueden llegar a la concepción militar correcta para combatir a sus enemigos armados y aplicarla. Ello solamente pueden hacerlo si están guiadas por un Partido Revolucionario Proletario, armado con el marxismo-leninismo, que aplique correctamente la concepción de la Guerra Popular.

Los revisionistas que, por supuesto, no están dispuestos a jugar este papel ni en el terreno sindical ni en el político, pensaron simplemente, en la emergencia, respaldar la clásica delegación de la CNT que iba a entrevistarse con Charlene, con un marco de masas pasivo y guiable. Pero el gobierno no estaba dispuesto a "dialogar" y respondió en la forma indicada. Es por ello que los funcionarios, ante la represión, se desorientaron al no tener una consigna y una orientación sindical adecuadas para responder a esa represión. La violencia espontánea de éstos indicó su estado de ánimo dispuesto a enfrentarla. Pero simultáneamente, es una acusación ilevantable a la línea sindical revisionista que no está dispuesta a canalizar correctamente esta rebeldía, sino a dejarla morir sola o, inclusive, evitarla cuando le es posible. No podemos juzgar al revisionismo frente a este problema por el hecho de que algunos de sus cabecillas sindicales participen junto a la masa en ciertas acciones callejeras. El papel de un dirigente sindical no consiste en presenciar cómo la gente se desorienta y tiene que enfrentar a la bien preparada fuerza policial con las manos vacías, precisamente porque ese dirigente piensa en dialogar y no en preparar respuestas organizadas a las tropelías policiales. Su aparente apoyo y riesgo personal junto a las masas, pretende así encubrir su real oposición, como dirigente, a que los trabajadores se organicen también en el terreno de la violencia. Su doble faz en este problema se agrava por el hecho de que lanzaron la consigna de "ir sin armas a las concentraciones". Por supuesto, no se trata de ir con armas hoy, pero se trata de ir tomando las medidas que permitan hoy a las masas dar ciertos tipos de contestaciones a la represión, que vayan creando las condiciones ideológicas y orgánicas que permitan llevar las armas cuando esto sea necesario. Todo indica que este tipo de preparación se irá convirtiendo en una tarea permanente e importante para

una dirección sindical que no reniegue de la lucha de clases.

Como el revisionismo sindical se niega a ello y como la crisis empuja a mayores represiones que aumentan el descontento de los trabajadores, no se necesita mucha perspicacia para prever que en este problema de la violencia, la crisis del revisionismo se agravará y que será un factor más para que dicha orientación sindical siga perdiendo influencia en el seno de los trabajadores.

Pero hay una responsabilidad muy grave de la orientación sindical revisionista: si la violencia crece de ambas partes, es decir, de la reacción y de los trabajadores, cada vez será más necesario medir y precisar mejor hasta dónde se responderá con la violencia y en qué forma hacerlo, cómo combinar estas respuestas con las formas tradicionales de la lucha sindical, etc. Ello sólo puede hacerse con una línea sindical correcta y con una dirección sindical que la aplique analizando con sumo cuidado el avance general de la lucha, el estado de ánimo de las masas y el resultado de cada experiencia concreta. Al no procederse así, las acciones violentas espontáneas, al crecer, tomarán un carácter de explosión incontrolable y las masas sufrirán por ello graves pérdidas prescindibles. Lo que también facilita el camino a las provocaciones policiales como asimismo el incremento del terrorismo.

Esta perspectiva de desarrollo es la que traerá aparejado el predominio de la orientación sindical revisionista, en caso de no ser derrotada en esta etapa.

EL TERRORISMO: FALSO CAMINO PARA LOS TRABAJADORES

En el presente, cuando resulta cada vez más claro que el revisionismo sindical es una salida inservible para la lucha, surge en el horizonte con mucho ruido el terrorismo, como el nuevo camino a transitar. Su auge parcial es otro anuncio de que la crisis del régimen es profunda y que el período revolucionario se acerca. Pero al mismo tiempo, pese a sus efectos de relumbrón, el terrorismo no puede dar soluciones a los interrogantes de las masas ni puede ser un sustituto acertado al revisionismo sindical.

El terrorismo revela también la carencia de un estado mayor del proletariado. No parte de la verdad esencial de que las masas aprenden fundamentalmente de su propia experiencia de lucha y no del ejemplo de nadie (menos cuando ese ejemplo se reduce a asalto de bancos, raptos, robos de armas, etc.). El terror la masa, que ayuda a "despertarse", ignora que el principal excitante para la acción de las masas la da el propio régimen al abrirlas con sus congelaciones, desocupaciones y como "excitante" o detonante de represiones de todo tipo. De modo que motivos para la lucha no faltan.

Por otro lado, ninguna Revolución triunfante ha utilizado el terrorismo como forma principal de lucha (y menos el terrorismo de subido tinte anarquista que se practica en el Uruguay). Ni en Rusia, China, Vietnam o Cuba ha sido el terror el camino y la actividad preparatoria principal de la Revolución. Tampoco lo será en el Uruguay.

Esto no significa negar que en el asalto final (y sólo en el asalto final) y no como forma principal de lucha del proletariado (sino como forma secundaria) el terrorismo (y no cualquier forma del terrorismo) sea utilizado en la Revolución.

El terrorista, subestima la verdad esencial de que sólo su experiencia conduce a la masa a la Revolución; lo único que puede hacer una vanguardia es orientar, dirigir efectivamente y hacer avanzar las formas de lucha de las masas de las inferiores a las superiores, de las pacíficas, no revolucionarias (parlamentaristas, economistas, centradas en el "diálogo", etc.) a las pacíficas revolucionarias, es decir, no armadas, y de éstas a las revolucionarias armadas. Avanzar con las masas es lo único correcto. Lo que no significa hacer el culto a la violencia espontánea de las masas. El paso de la violencia espontánea a la consciente, no puede darse si no existe el Partido Revolucionario del Proletariado.

Una organización armada de las masas sólo puede emprenderse y desarrollarse cuando hay un trabajo previo no armado entre las mismas. Estas son verdades elementales que los terroristas ignoran. Ellos no buscan la acción de masas que las conduzcan a entender la violencia, sino que sustituyen a la masa por sí mismos y a las formas de lucha violenta de las masas que, poco a poco, surgen y se desarrollan, por sus propias formas de lucha en las cuales las masas sólo pueden ser espectadores. Es decir, el terrorismo es una buena forma no de facilitar el avance de las masas, sino de trabarlo. Por ello no es extraño que el terrorismo pretenda que las organizaciones sindicales se mantengan exclusivamente en las formas clásicas de lucha y movilización, y que no deba llevarse a los trabajadores a enfrentar la violencia reaccionaria, dejando las acciones "peligrosas" a cargo de estos nuevos Quijotes del siglo XX que salen por el mundo a enderezar entuertos en favor de los pobres.

Los trabajadores no quieren que nadie los "salve", sino que se les enseñe cómo deben actuar para salvarse ellos mismos.

Adjuntamos un texto de Lenin sobre el terrorismo que encierra una inusitada actualidad para el Uruguay actual.

"No tenéis más fijaros: se nos dice ya que "el momento histórico" ha planteado ante nuestro Partido un problema "absolutamente nuevo": el problema del terror. Hace poco era "absolutamente nuevo" el problema de la agitación y organización política; ahora, el problema del terror. No es extraño ver que personas tan inconsecuentes hablen de un cambio radical de táctica? El problema del terror no es en absoluto un problema nuevo, y no bastará recordar brevemente el punto de vista ya establecido de la socialdemocracia rusa.

En principio, no hemos renunciado nunca ni podemos renunciar al terror. El terror es una de las formas de acción militar que puede ser completamente útil y hasta indispensable en un determinado momento del combate, ante determinado estado de las tropas y en determinadas circunstancias. Pero el problema consiste precisamente en que el terror se propugna ahora no como una de las operaciones de un ejército en acción, operación estrechamente ligada a todo el sistema de lucha y coordinada con él, sino como procedimiento de agresión individual, independiente y aislada de todo ejército. Faltando una organización revolucionaria central, y siendo débiles las locales, el terror no puede ser otra cosa. Esta es la razón que nos lleva a declarar categóricamente que semejante medio de lucha, en las circunstancias actuales, no es oportuno ni adecuado a su fin; que aparta a los militantes más activos de su verdadero cometido, más importante desde el punto de vista de los intereses de todo el movimiento; que no desorganiza las fuerzas gubernamentales, sino las revolucionarias. Recordad los últimos acontecimientos: ante nuestros ojos, grandes masas de obreros y de la "plebe" de las ciudades arden en deseos de ir a la lucha, pero resulta que los revolucionarios carecen de un Estado Mayor de dirigentes y organizadores. ¿No constituye el paso de los revolucionarios más enérgicos al terror, en semejantes circunstancias, un peligro de debilitar los únicos destacamentos de combate en que se puede cifrar esperanzas serias? ¿No constituye un peligro de que se rompa el lazo de unión entre las organizaciones revolucionarias y las dispersas masas de descontentos, que protestan y están dispuestos para la lucha, pero que son débiles precisamente por estar dispersos? Pues no hay que olvidar que este lazo de unión es la única garantía de nuestro éxito. Muy lejos de nuestro pensamiento está el negar todo valor a heroicos golpes aislados, pero es nuestro deber prevenir con toda energía contra el excesivo entusiasmo por el terror, contra el considerarlo procedimiento de lucha principal y fundamental, cosa hacia la que tanto se inclinan muchísimos en el momento actual. Nunca será el terror una acción militar de carácter ordinario: en el mejor de los casos, sólo es utilizable como uno de los medios a emplear en el asalto decisivo. Cabe preguntarse si podemos, en el momento actual, llamar a semejante asalto. *Rabócheie Dielo*, por lo visto, cree que sí. Por lo menos exclama. "¡Formad en columnas de asalto!" Pero también esto es empeño desatinado. La masa principal de nuestras fuerzas de combate la componen voluntarios e insurrectos. Como ejército regular, no tenemos más que unos cuantos pequeños destacamentos, y aun éstos sin movilizar, sin relación entre sí, destacamentos que no saben aún formar en columnas militares en general, y menos todavía en columnas de asalto. En semejantes circunstancias, todo el que sea capaz de abarcar con la mirada las condiciones generales de nuestra lucha, sin olvidarlas a cada "viraje" de la marcha histórica de los acontecimientos, tiene que ver claramente que nuestra consigna en el momento actual no puede ser "ir al asalto", sino "organizar el asedio metódico de la fortaleza enemiga". En otras palabras: el cometido inmediato de nuestro Partido no puede ser el llamar a todas las fuerzas con que cuenta a atacar ahora mismo, sino el exhortar a formar una organización revolucionaria capaz de unir todas las fuerzas y de dirigir el movimiento, no sólo nominalmente, sino en la realidad, es decir, capaz de estar siempre dispuesta a apoyar toda protesta y toda explosión, aprovechándolas para multiplicar y fortalecer los efectivos que han de utilizarse en el combate decisivo.

viene de pág. 1

tajada que sacaban los explotadores era aún mucho mayor que en el período inflacionario.

En aplicación de esta nueva política, pues, el COPRIN no es, no podía ser, un organismo de "conciliación" como lo eran los C. de Salarios.

En el aspecto económico su intervención es drástica, destinada a mantener un nivel bajísimo de salarios. Pero además, se da al Consejo una serie de poderes de intervención en las huelgas y en los procedimientos de decisión de los sindicatos. Se establece, en otras palabras, un régimen represivo, de reglamentación sindical.

En la propia integración del Consejo está clara la voluntad de "imponer" y no de "conciliar". Son siete los delegados patronales y del gobierno, contra dos obreros.

La "participación" ofrecida a las organizaciones obreras es aún un resto de la política demagógica, conciliadora: tiene como finalidad presentar al Estado y a su política como algo de todos, donde todo el pueblo participa y opina.

La democracia liberal está en crisis en nuestro país. Sus organismos más típicos pronto desaparecerán. Es necesario para la oligarquía sustituirlos por otros organismos, que a la vez que cumplen la misión de reprimir y explotar a los trabajadores, tengan una apariencia de participación popular. Ese es el papel que tienen las corporaciones en las dictaduras gorilas como la Argentina, a la que han tomado de modelo. El COPRIN es un tipo de organización corporativa, destinada a sustituir las organizaciones de la democracia burguesa.

LA LINEA SINDICAL REVISIONISTA Y SU POLITICA FRENTE AL COPRIN —

También para la línea sindical predominante en nuestro movimiento obrero, impulsada fundamentalmente por el llamado Partido Comunista, el COPRIN viene a sustituir a las viejas organizaciones: como antes embretaban la lucha sindical en torno a los Consejos de Salarios, o dirigiéndola hacia el Parlamento, ahora los dirigentes revisionistas encuentran otra forma de encerrar al movimiento sindical en un callejón sin salida, para tranquilidad y bienestar de las clases dominantes: concentrar las luchas en torno al COPRIN.

La CNT, impulsada por esa nefasta línea, ha integrado este organismo anti-obrero y anti-popular. Pero no es sólo la integración del mismo lo que hace censurable su actitud frente al COPRIN.

Es toda la política seguida desde que era un proyecto, hasta que, convertido en ley, se integra y comienza a intervenir en conflictos laborales.

Esta política se caracteriza por una ausencia casi absoluta de movilización de la masa trabajadora, y concentrar toda la actividad de las organizaciones sindicales en la actuación que realizan los dirigentes dentro de los organismos creados por la oligarquía para su defensa.

En torno al Parlamento primero, en torno al COPRIN, ya funcionando, ahora. Las escasas luchas con participación de parte de los trabajadores de base, se canalizan también hacia allí.

Se puede distinguir cuatro etapas en este "parlamentarismo" que practican los revisionistas frente al COPRIN.

Una primera etapa, cuando el COPRIN era sólo un proyecto. Se alentaba la esperanza de que este proyecto no se convertiría en ley, y, en general, de que el gobierno daría marcha atrás en su política represiva iniciada en junio. Se jugaba la carta fundamental en los cabildos con los elementos "democráticos" del régimen en la esperanza de que ellos fueran los artífices del ansiado retorno a las libertades.

Las pocas movilizaciones obreras que se hacen son marchas al Parlamento. Los dirigentes de la CNT se sientan en mesa de lujo junto a los senadores y diputados, "buenos parlamentarios", "defensores de la democracia", para proponerle enmiendas al proyecto: esto era ya de hecho, aceptarlo. Algunos de estos legisladores, representantes de la oligarquía, son llevados a las asambleas sindicales y presentados como los batalladores en pro de la causa obrera. Hasta la propia consigna que se impone a todos los gremios ("archivar el proyecto reaccionario") huele a Parlamento.

Todo esto es propio de la desconfianza en la masa trabajadora que tiene el revisionismo. Nada de promover la lucha abierta contra la represión y la congelación. Arreglar todo por "arriba", aunque al final los representantes de la oligarquía arrasen con todo lo acordado y los dejen en ridículo.

La lucha estudiantil estaba adquiriendo intensidad creciente. Era un momento propicio para desatar una gran movilización conjunta. Pero la línea sindical revisionista abandona a su suerte a los estudiantes con lo que su lucha pierde efectividad. Y el movimiento obrero queda huérfano de toda defensa frente a los atropellos que se cometen contra él y que se concretarán en el COPRIN. Sólo algunos gremios aislados, se unen por sus bases a sectores del estudiantado.

En una segunda etapa: ya no se podían crear ilusiones en la masa trabajadora de que el proyecto se "archivaría" por la sola acción de los héroes parlamentarios. Era evidente ya que el proyecto se convertiría en ley, aun para el más iluso defensor de la democracia.

Entonces, los revisionistas llaman a concurrir a las barras para estimular la acción de los "diputados del pueblo" y observar entonces quienes estaban con los obreros y quienes en contra (siempre dentro de los parlamentarios, desde luego). Hasta el día mismo de la sanción de la ley se intentaba, sobre todo desde las páginas de "El Popular", entusiasmar a los trabajadores para que concurrieran a las barras.

El COPRIN ya es ley. Viene entonces la tercera etapa. Había quedado claro para los trabajadores que el Parlamento es un solo cuerpo con el Poder Ejecutivo, y que ambos llevan adelante la política más reaccionaria. Había que horrorizar esa imagen. Restituirle al Parlamento su

cara de "liberal", "progresista" y "popular".

Entonces "El Popular", el mismo que publica la sanción de la ley del COPRIN (con títulos muy chiquititos, para que no se note mucho que sus legisladores habían perdido el round en la cámara) saca (esto sí con grandes titulares) la noticia de que en el Senado se había condenado las palabras pronunciadas por el embajador norteamericano en un acto en Paysandú. ¡El Senado anti-imperialista! ¡Hasta se le puede perdonar el COPRIN!

Y a los dos o tres días, ante el mismo Parlamento que le había aplicado a la clase obrera ese garrotazo de la congelación y la reglamentación, se "eleva" el pedido de una ley de amnistía (como en la época de los esclavos sumisos: después del latigazo debían pedir perdón. ¿No existen organizaciones de clase para enfrentar con dignidad a los explotadores?). Entonces, se encarrila la lucha de los gremios hacia ese nuevo objetivo parlamentario.

En esta etapa se completa la sumisión a los órganos de la oligarquía con otro detalle: la CNT integra el COPRIN. No conforme con la representación que se le ofrece se solicitan los dos cargos. El P. Ejecutivo se da el gusto, todavía, de no acceder. Los dirigentes de la CNT impugnan entonces la designación, abriendo un mecanismo de la ley que prevé el llamado a elecciones. En este año, que se prevé muy duro para la clase trabajadora, la línea revisionista, en una traición más a la clase, embarca a los gremios en una campaña electoral para integrar la COPRIN.

Sobre la integración de la COPRIN se ha discutido mucho. No vamos a dar más argumentos. Pero aclaremos otra vez: lo que es reformista, conciliador, absurdo, anti-obrero, no es sólo la integración sino toda la política seguida en torno a las medidas del gobierno Pacheco Areco que se concretan en el COPRIN. Sobre el problema de la integración digamos que este organismo no es como el Parlamento, o cómo puede ser un Consejo de Salarios, órgano de carácter conciliador, que los obreros pueden utilizar aplicando una política correcta, es decir, no centrando sobre ellos las luchas sindicales. El COPRIN, en cambio, es un organismo represivo, creado para liquidar toda posibilidad de aumento salarial y reglamentar toda la actividad de los sindicatos. Los revisionistas han sacado a relucir argumentos de Lenin sobre la participación en organismos del Estado burgués, que, evidentemente, no se aplican a este caso. Como han hecho siempre los revisionistas y oportunistas, agitan el prestigio de los grandes líderes del proletariado, para adornar sus burdas maniobras.

Han argumentado también, que si no lo integran dejan el campo libre a los amarillos. ¿Qué campo libre, nos preguntamos? ¿Es que los amarillos podrían desde la COPRIN, aliados a la oligarquía para reprimir a los trabajadores, cobrar prestigio entre las masas? ¿No era suficiente para la CNT tener la posibilidad de movilizar al conjunto de la masa trabajadora para obtener sus reivindicaciones? ¿Qué papel podrían cumplir entonces los amarillos con sillones del COPRIN? Pero es que

a la línea revisionista no le interesa la movilización de la masa trabajadora, le tienen, por el contrario, mucho miedo. Le interesa tener posibilidades para sus cabildos en las "alturas".

Y bien, tenemos entonces un COPRIN integrado por un delegado de la CNT. Se insiste sin embargo, en esta etapa, en que se va a combatir la aplicación de la ley y el funcionamiento de este organismo. Es decir esta tercera etapa se caracteriza por una aceptación en los hechos del nuevo organismo, disfrazada con un repudio de palabra.

Pero llegamos ahora a una cuarta etapa en que ya el COPRIN ni siquiera se repudia de palabra. "El Popular", por ej., ya da la información de lo que ocurre en el seno de este organismo, con toda naturalidad. Las direcciones de muchos gremios se dirigen al COPRIN planteando sus reivindicaciones. En una palabra: entramos en la etapa en que la línea sindical revisionista le hace el cartel a este órgano de la reacción para acostumbrar a su existencia, para canalizar las luchas hacia él.

En los próximos meses, en torno a la COPRIN y a las elecciones para integrarlo, girará toda la actividad de los sindicatos en cuyas direcciones predomina la línea sindical revisionista. Este es el flaco servicio que le hacen a los planes de la oligarquía criolla y el imperialismo.

QUE LINEA SEGUIR EN LAS FUTURAS MOVILIZACIONES —

Es necesario combatir al COPRIN en los hechos. La línea sindical revisionista, al no proponer a los trabajadores otra vía para desarrollar sus luchas, está aceptando la vía que eligió la oligarquía. Llevarlas hacia el COPRIN.

La tendencia revolucionaria proletaria que comienza ya a nacer en los gremios obreros se desarrollará en lo inmediato proponiendo una correcta línea para el enfrentamiento a la congelación de salarios y a la represión. El MIR ha esbozado algunos rasgos generales de la línea en el documento "Por un sindicalismo al servicio de la revolución uruguaya" que se ha hecho con la participación de militantes obreros revolucionarios de varios gremios.

Entendemos, en lo fundamental, que el enfrentamiento debe darse por aumentos sustanciales, tratando de anular la última maniobra de la oligarquía que consistió en congelar los salarios cuando los precios habían subido ya un 70% y luego siguieron subiendo.

Este enfrentamiento debe dirigirse directamente a las patronales o al organismo que emplea a los trabajadores y no al COPRIN, buscando acuerdos directos para romper el frente "congelatorio".

Se deben proponer objetivos que puedan ser alcanzados, por lo menos parcialmente, al mismo tiempo que se hace conciencia en la masa trabajadora que es imposible lograr de este régimen un salario que verdaderamente contemple las necesi-

pasa a pág. 8

TAILANDIA

UN PUEBLO EN ARMAS

TAILANDIA está dominada por un régimen oligárquico representante directo de los intereses del imperialismo y las fuerzas feudales. Bajo estas condiciones de opresión de las masas populares por este gobierno reaccionario, el Partido Comunista de Tailandia, vanguardia de su pueblo, se ha templado y desarrollado, logrando de su trabajo de concientización de las masas la creación, el 19 de noviembre de 1965, de la primera unidad de combate del Ejército Popular de Liberación (E.P.L.), para continuar con la lucha armada la tarea de guiar al pueblo tailandés hacia su total liberación.

El E.P.L. se ha desarrollado bajo la dirección del Partido, y su lucha se ha extendido a casi todo el territorio de la nación; la situación de la guerra popular es cada vez mejor, día a día las fuerzas armadas populares logran nuevas victorias, aumentando su prestigio entre las masas que cada vez le brindan un mayor apoyo.

CARACTERISTICAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

La clase dirigente de esta lucha es el proletariado, cuya vanguardia política es el P.C.T. Este Partido ha sabido combinar el marxismo-leninismo con las condiciones concretas de su país. Luego de un profundo estudio de las características político-económico-sociales, se llegó a la conclusión de que la revolución tailandesa por tratarse de un país semicolonial y semifeudal, es una revolución democrática, no del viejo tipo dirigida por la burguesía, sino de nueva democracia, revolución de las masas populares dirigidas por el proletariado, cuya meta no es el capitalismo sino el socialismo y el comunismo.

LA CONCEPCION M-L DE LA REVOLUCION: LA GUERRA POPULAR

El P.C.T. para guiar a las masas populares en su revolución, toma como ideología rectora el Pensamiento de Mao Tse-tung, el M-L de nuestra época.

El camarada Mao ha resuelto cómo llevar a cabo con éxito la revolución en los países coloniales y dependientes. Sin importar su tamaño o características, naturales, geográficas (selvas, montañas, etc.), un país, por pequeño y débil que sea, puede transformarse en fuerte y movilizándose a las masas en una guerra popular prolongada, puede derrotar a cualquier país imperialista por poderoso que este sea. La estrategia y la táctica es la de apoyarse en los campesinos y crear bases de apoyo rurales, ganar los pueblos más pequeños para luego rodear las grandes ciudades donde se concentran las fuerzas reaccionarias; en pocas palabras tomar las ciudades desde el campo.

EL FRENTE UNICO ANTI-IMPERIALISTA DIRIGIDO POR LA CLASE OBRERA

Como la guerra es anti-imperialista y la gran mayoría de la población (menos un reducido núcleo de reaccionarios) tiene contradicciones con el imperialismo, las diferentes clases que forman esa población se han unido en un Frente Patriótico dirigido por el P.C., Frente que está al servicio de la lucha armada revolucionaria. De esta manera se amplían las fuerzas progresistas y se aíslan las fuerzas reaccionarias. Esta unión de clases para la revolución se basa ante todo en la alianza obrero-campesina.

ESTABLECIMIENTO DEL MANDO SUPREMO DEL E.P.L. DE TAILANDIA

Desde el inicio de la Lucha Armada se han librado más de 1.000 batallas, se han aniquilado grandes contingentes enemigos y se han derrotado numerosas campañas de "cerco y aniquilamiento" lanzadas por la camarilla fascista de Thanom, apoyada esta por el imperialismo yanqui. Las Fuerzas Armadas Populares están luchando en diversos lugares del país y las zonas con actividades guerrilleras se han extendido a todo el territorio intensificándose sus actividades continuamente. En estas circunstancias de la lucha, es que a fines de 1968 se estableció el MANDO SUPREMO del E.P.L. de Tailandia, que unifica en una sola

dirección a todas las unidades de combate.

La primera orden del Mando Supremo del Ejército Popular de Liberación de Tailandia a todos los mandos y combatientes señala que todas las unidades del E.P.L. deben llevar a cabo las siguientes tareas: "Estudiar y asimilar el pensamiento de MAO TSE-TUNG; establecer un firme trabajo político en el ejército; servir de todo corazón al pueblo y mantener la estrecha unidad y contacto con el pueblo; desarrollar la Guerra Popular en forma amplia; tomar mayor iniciativa para atacar al enemigo en forma planificada; persistir en aplastar las operaciones de limpieza y represión lanzadas por el enemigo; elevar el nivel táctico y técnico del combate; deshacerse del liberalismo y del relajamiento en la vigilancia y siempre estar alerta."

También estipula la disciplina que debe ser estrictamente observada a fin de cumplir exitosamente estas tareas. También, llama a todos los mandos y combatientes del EPL a "ser resueltos, no temer a ningún sacrificio y superar todas las dificultades para conquistar la victoria".

LAS TAREAS PRINCIPALES DEL E.P.L. DE TAILANDIA

El E.P.L. tiene 3 tareas principales: combatir, hacer trabajo de masas y dedicarse a la producción. La tarea política importante consiste en hacer propaganda entre las masas, organizarlas, armarlas y ayudarlas a establecer el Poder Revolucionario. Este ejército actúa conforme a la guía del pensamiento de Mao Tse-tung y se encuentra bajo la dirección absoluta de su fundador, el PARTIDO COMUNISTA DE TAILANDIA. Por consiguiente, puede afirmarse con certeza que este ejército se tornará de pequeño en grande, de débil en poderoso y marchará incesantemente de victoria en victoria.

VICTORIAS DEL E.P.L. EN LO QUE VA DE 1969

2/1/69. — Informe de radio "Voz del Pueblo Tailandés".

Las fuerzas armadas populares tendieron una emboscada contra un camión militar de la camarilla norteamericano-Thanom en el distrito de Thung Chang, dando muerte o hiriendo a 15 adversarios.

Recientemente, el pueblo de diversas nacionalidades encerrados en el campo de concentración de Pu Lom Ra, en el norte de Tailandia, se levantó en lucha armada contra sus opresores. Las personas encerradas se rebelaron, se organizaron, empuñaron las armas y mataron al jefe del campo, quemaron todos los vehículos del campo, y lo convirtieron en campo de batalla contra la reacción.

En 10 días hasta el 5/1/69, las fuerzas armadas revolucionarias atacaron y destruyeron un puesto militar gubernamental. Dieron muerte a cerca de 20 enemigos e hirieron a más de 10; alcanzaron a 3 helicópteros, tomaron numerosas armas y destruyeron el campo. Durante la batalla los pobladores del lugar, desafiando los peligros llevaban

alimentos a los combatientes demostrando su parte militante en la lucha.

1/1/69. — El E.P.L. y las milicias locales derribaron un helicóptero en el distrito de Terod.

3,4/1/69. — El E.P.L. averió 2 vehículos militares y mató a algunos enemigos.

11/1/69. — Emboscada contra unidad patrullera; ataque contra camión-tanque; ataque a puestos militares y policiales; en éstos se hirió y mató cierto número de enemigos.

13/1/69. — Ataque a patrulla de las fuerzas especiales yanquis; murieron 3 enemigos.

14,15/1/69. — Inscursión contra 3 puestos militares infligiendo graves bajas al enemigo y alcanzando un helicóptero de evacuación.

24/1/69. — Se abrió un nuevo frente en la provincia de Tak iniciando los ataques contra puestos militares y policiales, en los cuales mataron a un enemigo, hirieron a otro y tomaron armas y radios.

13/1/69. — Bajo la dirección del Partido Comunista el pueblo de la provincia Srisaket inició la lucha armada, atacando a la policía enviada a reprimir al pueblo. De este modo 33 de las 71 provincias del país arde en lucha armada.

26/1/69. — El E.P.L. tendió una emboscada a una patrulla dando muerte e hiriendo a cierto número de enemigos.

29/1/69. — Se averió un helicóptero norteamericano.

27/1/69. — En una emboscada mataron a 5 soldados títeres e hirieron a otros 3.

2/2/69. — El E.P.L. montó un violento ataque contra 2 contingentes de "voluntarios", quemando sus barracas, capturando diversos tipos de armas, cantidad de municiones y un aparato de radio; hubo varios enemigos muertos y heridos.

3/2/69. — El E.P.L. averió un helicóptero en la provincia de Loey.

6/2/69. — El E.P.L. averió un helicóptero hiriendo a 4 de sus integrantes.

Del 26/1 al 9/2/69 el E.P.L. libró 55 batallas contra las tropas reaccionarias aniquilando gran número de efectivos del enemigo. También dio muerte a cierto número de burócratas locales y agentes secretos que habían cometido crímenes contra el pueblo.

Entre el 27/1 y el 23/2/69 el E.P.L. lanzó 40 vigorosas ofensivas contra puestos militares enemigos y emboscaron al enemigo en más de 30 oportunidades infligiendo fuertes bajas, un helicóptero fue abatido y 2 averiados, resultaron muertos 30 soldados de la reacción.

CONSTRUCCION:

¿Por Qué los Salarios de Hambre?

viene de pág. 10

construcción y era otro el ambiente en las asambleas y los activos.

Esta movilización en la calle fue muy importante, no sólo porque demostró que los trabajadores de la construcción estábamos dispuestos a la lucha, sino también, porque fue un intento del gremio de pasar a nuevas formas de lucha. En esas movilizaciones de diciembre se enfrentó de lleno a la represión: La política de la reacción es congelación de salarios y represión. Y a las dos cosas le hicimos frente luchando por mejores salarios pero con todo el gremio participando activamente y organizándose para responder a la violencia represiva del régimen.

La línea sindical revisionista, predominante en el gremio, no prepara ni dirige correctamente a los trabajadores para esta lucha de frente contra la política de la oligarquía y contra las fuerzas represivas. Entretiene a los obreros con medidas inefectivas y conversaciones de dirigentes con las patronales y el gobierno: no lanza a todo el gremio a batallar por sus derechos y menos aún lo organiza para enfrentar a la violencia que los explotadores desatan contra los obreros. Esta política es criminal. Desconocer la necesidad de organizarse para los enfrentamientos violentos, no preparar a los trabajadores para este tipo de lucha, es engañar a la clase obrera. Los trabajadores necesitan estar organizados para enfrentar a las fuerzas represivas, y cada día lo necesitarán más porque la oligarquía, ante la imposibilidad de hacer concesiones, aplica cada vez más la línea dura.

Se dirá que fue la propia dirección del SUNCA que lanzó estas movilizaciones de diciembre. Pero

veamos por qué y cómo. Lo hizo porque la disconformidad dentro de las filas del gremio era muy grande y se exigía en todos lados la lucha. Los dirigentes revisionistas son hábiles y lanzaron estas movilizaciones para recuperar algo de su prestigio. Este era su único objetivo, porque levantaron inmediatamente la aplicación de estas medidas sin que se hubiera logrado ningún resultado. Apenas vieron que se les podía escapar de las manos, frenaron. Además toda la lucha en la calle se hacía en forma improvisada, no había ninguna dirección, ninguna preparación previa para la defensa, incluso más, se recomendaba no realizar acciones violentas.

En las movilizaciones callejeras de diciembre, hemos aprendido pues dos cosas: que hay que organizarse y prepararse para enfrentar a la política reaccionaria de la oligarquía y a sus fuerzas de represión; que la línea sindical revisionista traiciona al gremio porque no lo conduce por ese camino e ignora totalmente el problema de pasar a nuevas formas de lucha.

Saludamos a todos los compañeros que participaron en los enfrentamientos callejeros, primeras luchas violentas de los obreros en la calle contra las medidas de este gobierno. Compañeros hay que seguir por ese camino.

Para que el gremio progrese por el camino de la lucha hay que organizar la tendencia revolucionaria y proletaria en la construcción y derrotar a la línea sindical revisionista, cuya política de conciliación de clase, de pacifismo, de freno a las luchas, de diálogo y acuerdos, es una política que no favorece los intereses de la clase obrera, sino los intereses de las clases que nos explotan.

LA AGRESION DE LA URSS A LA R. P. CHINA O

CUANDO EL REVISIONISMO SE CONVIERTE EN SOCIAL-IMPERIALISMO

Socialismo de palabra, imperialismo de hecho, a esta situación llegó el revisionismo soviético. Le daremos al lector algunos elementos:

— Apoyo a la intervención de las Naciones Unidas en el Congo contra el movimiento de liberación congoleño.

— Montan fábricas de aviones de guerra y abastecen de material militar al gobierno reaccionario de la India que efectuó provocaciones armadas en la frontera con China.

— Intensifican relaciones diplomáticas, comerciales y de "ayuda económica" con el gobierno reaccionario de Indonesia, después que éste asesinó a más de medio millón de comunistas y patriotas.

— Ayuda militar y económica a Malasia, engendro neocolonialista, para reprimir el pueblo malayo y de Kalimantán del Norte; hace pocos días en marzo de 1969, el ministro de comercio exterior, Patolichev, se entrevistó en Kuala Lumpur con el gobierno reaccionario para incentivar la "cooperación".

— Desarrollo de las relaciones con el gobierno pro-imperialista japonés, que llega a la concreción de un plan común para explotar económicamente la Siberia Soviética.

— Presiones sobre el gobierno de la R.D. de Vietnam y el Frente de Liberación de Vietnam del Sur, para que claudicaran en su lucha revolucionaria, durante más de 2 años ignoraron los 4 Puntos de la RDV y los 5 Puntos del FLDS, que estipulan claramente no cejar en la lucha hasta que no haya ni un solo soldado yanqui en tierra vietnamita; más adelante de *palabra* los aceptaron.

— Saboteo a la lucha de los pueblos árabes contra la penetración imperialista a través de Israel; propugnan una solución "negociada" por las "cuatro grandes potencias": EEUU, Inglaterra, Francia y la URSS, a espaldas de los pueblos árabes, ignorando su lucha armada revolucionaria y manteniendo el "statu quo" de la existencia y expansión del agresivo y reaccionario "estado de Israel". La irrisoria "ayuda" militar a algunos estados árabes es sobre la base de que los propios soviéticos administran las armas en territorio árabe, igual que los famosos cohetes en Cuba, de 1962.

— "Ayuda" económica y militar a las oligarquías latino-americanas; préstamos al gobierno de Costa e Silva en Brasil, proposiciones al tirano Onganía, préstamos a Colombia y Venezuela que incluyen patrulleros y helicópteros, para reprimir el movimiento revolucionario y ahora 20 millones de dólares en acuerdos comerciales con el "progresista" gobierno de Pacheco Areco y "estrechamiento de relaciones", según dice el comunicado conjunto uruguayo-soviético.

— Invasión armada a Checoslovaquia para "salvar el socialismo", como si de esta manera se salvara algún "socialismo", contando con el apoyo tácito de los EEUU que lógicamente "respeta" la zona de influencia revisionista.

Muchos más hechos concretos se pueden agregar a esta lista, y que hemos denunciado en diversas ocasiones; de esto se desprenden conclusiones fundamentales:

1) Hace varios años que el revisionismo

soviético participa activamente en el cerco económico y militar que el imperialismo yanqui ha montado alrededor de la República Popular China, se remonta al retiro total de la ayuda económica soviética en 1960, y se ha agudizado a partir de la gran Revolución Cultural Proletaria a la que le tienen un miedo pánico.

2) Intensifica sus acuerdos con el imperialismo yanqui para el reparto del mundo en zonas de influencia, lo ayudan en su crisis económica y política en relación con el mundo colonial y semicolonial, cuya concreción más clara aparte de los datos dados, es el tratado de "No proliferación de armas nucleares" para realizar el chantaje atómico de conjunto hacia los pueblos del mundo entero. Aunque lógicamente en la medida que son dos potencias imperialistas mantienen ciertas contradicciones entre ellas.

La República Popular China a través de la difusión del marxismo-leninismo de nuestra época, el pensamiento de Mao Tse-tung, su defensa intransigente del internacionalismo proletario, el apoyo total a la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo por su liberación, el desarrollo de la gran revolución cultural proletaria que ha terminado con todo tipo de privilegios en el plano interno, principal condición para evitar el revisionismo y el retorno al capitalismo, es el más firme baluarte del comunismo y la revolución mundial. Y el principal enemigo, por lo tanto, del imperialismo yanqui y el social-imperialismo revisionista soviético.

Este es el marco objetivo en el que se produce la agresión revisionista en la frontera chino-soviética. La camarilla dirigente revisionista soviética tiene dificultades internas en el proceso de consolidación de su dictadura burguesa y restauración capitalista, quiere hacer aparecer al pueblo y al gobierno chino como su principal enemigo y de esta forma orientar hacia el exterior el descontento interno. Las miserables manifestaciones en la Unión Soviética (los cables de TASS dicen 50.000 manifestantes en Moscú, las agencias imperialistas 150.000) organizadas por el revisionismo en los últimos días, hablan bien claramente que el pueblo soviético no confía en las versiones de la camarilla revisionista y que esta manobra muy difícilmente les dará resultado. No está lejos el día en que el gran pueblo soviético retomando sus gloriosas tradiciones revolucionarias, especialmente la revolución de octubre de 1917, echará al basurero de la historia a esta banda de gansters y capitalistas que se han encaramado en el poder, en la patria de Lenin. Llegan noticias de la formación en la URSS de organizaciones clandestinas de resistencia al revisionismo.

Otra de las razones de la grave provocación armada del 2 de marzo en la isla Chembao, es la siguiente: el revisionismo se ha visto obligado a tomar algunas actitudes "semi-duras" en Berlín en relación a la elección de gobernantes de la Rep. Federal Alemana en esta ciudad, lo que indispuso al imperialismo yanqui; para dar pruebas concretas a la nueva administración Nixon de su indeclinable decisión de profundizar la cooperación soviético-norteamericana para el reparto del mundo, *atacan a China*.

Varias inmundas versiones han dado los revisionistas sobre detalles de su provocación del 2 de marzo: que los soldados chinos actuaron "estimulados por el alcohol" y que "mutilaron los cadáveres de los soldados soviéticos". El Ejército Popular de Liberación de China, con sus gloriosas tradiciones revolucionarias, fogueado en la lucha de clase, penetrado con el pensa-

miento de Mao Tse-tung de "servir de todo corazón al pueblo", "amar a las masas populares", "poner la política proletaria en el puesto de mando", "no temer a los sacrificios", no precisa ese tipo de "estímulos" propio de capitalistas y revisionistas, ni realiza salvajadas. Este tipo de argumentación se vuelve contra el revisionismo, desenmascarando su catadura contra-revolucionaria.

También han dicho (TASS) que la isla Chembao es "inhabitada" cuando desde hace muchas generaciones campesinos y pescadores chinos se dedican al trabajo productivo en ella y en el río Ussuri y no es la primera vez que deben soportar agresiones revisionistas: Informa la agencia de noticias SINJUA 3/2/69:

"En más de 2 años, desde el 23 de enero de 1967 hasta el 2 de marzo de este año, los guardias fronterizos soviéticos penetraron durante la temporada del hielo en la zona de la isla de Chembao de China en 16 ocasiones y en sus invasiones hirieron varias veces a guardias fronterizos chinos que cumplían misiones normales de patrullaje, y robaron armas y municiones de China, de fines de noviembre de 1967 al 5 de enero de 1968. La camarilla de renegados revisionistas soviéticos envió en 18 ocasiones a sus guardias fronterizos para que se introdujeran en la zona de la isla de Chilichin, al norte de la isla de Chembao, de la provincia China de Jeilongchiang, saboteando la producción de las masas populares y matando e hiriendo en muchas ocasiones a las personas que estaban haciendo el trabajo productivo". "La guardia fronteriza soviética también se ha introducido muchas veces en la zona de la isla de Kabodsi, al sur de la isla Chembao. El número de violaciones del espacio aéreo chino sobre dicha provincia realizadas por aviones militares soviéticos ha sido más grande".

También han efectuado otras provocaciones en diferentes regiones de la amplia frontera.

La debilidad ideológica y argumental del revisionismo se ha manifestado en otras formas; recurrimos a un editorial de "El Popular" del 9/2/69, que aparte de su torpeza es sumamente elocuente; dice fundamentando el "guerrillismo" chino:

"Particularmente en ocasión de la crisis del Caribe de octubre de 1962, los dirigentes chinos desataron incidencias con la India que, si bien no integra el campo socialista, sostenía una política exterior de paz". La guerra pakistano-hindú no demoró mucho tiempo en producirse; estos "amigos" hindúes de la URSS están "soportando" una lucha armada del pueblo en diferentes regiones de la India, y su carácter reaccionario es más que evidente.

Después de acusar a los dirigentes chinos de mantener conversaciones con EEUU en Varsovia y aplicar la coexistencia pacífica y otros "cargos" por el estilo, dice que esta política "desemboca ubicando a gobernantes surgidos de la gloriosa revolución china como piezas en el ajedrez mundial del imperialismo".

"La actitud de los dirigentes soviéticos ha estado enderezada permanentemente a soldar esta brecha abierta en el movimiento comunista, a proponer a los dirigentes chinos formas de unidad de acción —ante todo en aras de la máxima ayuda al Vietnam heroico— sin desesperar en la búsqueda de un entendimiento, todo ello con una preocupación invariable por la unidad del movimiento comunista internacional".

¡Pero señores, cómo es posible buscar el

"entendimiento" con gobernantes que son piezas de ajedrez del imperialismo! Si es así sólo cabe desenmascararlos ante todo el movimiento comunista internacional y romper totalmente todo tipo de unidad. ¡El marxismo-leninismo no admite otra posibilidad!, como hizo Lenin con la II internacional. Eso es lo que han hecho los camaradas chinos con ustedes, por ser USTEDES piezas del imperialismo y traidores del comunismo. Sres. de "El Popular", por lo menos sean más hábiles en cubrir sus incoherencias revisionistas.

Los camaradas chinos han declarado: "Advertimos a la camarilla renegada revisionista soviética: la soberanía territorial de China no puede permitir ninguna violación. No atacaremos a menos que seamos atacados; si somos atacados contra-atacaremos. Ustedes son ciegos o están soñando despiertos al tratar al gran pueblo chino siguiendo el ejemplo de la Rusia zarista. No importa cuántos vengan, ni con quiénes se alien para venir, los aniquilaremos resuelta, definitiva, cabal y totalmente. Los 700 millones de chinos y el Ejército Popular de Liberación de China, armados con el pensamiento de Mao Tse-tung y templados por la gran Revolución Cultural Proletaria, son más poderosos que nunca. ¡Quien se atreva a invadir nuestra gran patria socialista perderá indudablemente la vida en la empresa!"

Más de 150 millones de manifestantes en China en los últimos días demuestran esta indestructible decisión revolucionaria anti-imperialista y anti-revisionista.

Nuestro movimiento condena enérgicamente la agresión del social-imperialismo soviético a China, que desenmascara aún más su esencia reaccionaria.

El gran pueblo soviético y los pueblos revolucionarios del mundo le ajustarán cuentas.

¡Adelante camaradas chinos por la senda del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung!

¡Viva la gran Revolución Cultural Proletaria, enemiga mortal del imperialismo y el revisionismo!

COPRIN

Viene de pág. 6.

dades de una familia obrera.

Por otra parte, es necesaria la organización para enfrentar a la represión, porque al tomar medidas de lucha desconociendo la reglamentación sindical, se desatará con más fuerza aún que hasta ahora la violencia policial.

Esta lucha sólo puede darse con una amplia movilización de los trabajadores, y de todos los gremios, en forma conjunta. También en unión con las luchas estudiantiles y de otros sectores del pueblo. Hacer unidad en serio, no de boca. Unidad en la movilización a fondo de la masa trabajadora.

EN COLOMBIA:

NACE LA GUERRA POPULAR,

PRIMERA EXPERIENCIA EN AMERICA LATINA

En el año 1968, América Latina ha sido escenario de las más intensas luchas antimperialistas; cada día son mayores las oleadas de la lucha popular. La realidad de Colombia, no escapa a las líneas generales de la explotación imperialista yanqui en nuestra sufrida América Latina.

Pocos datos a vuelo de pájaro, nos brindan el panorama de una Colombia feudal:

300.000 desocupados al año.

"En Colombia, 8.123 propietarios agrícolas poseen más del 33 % de las tierras cultivables, mientras que más de medio millón de familias se reparten el 3.5 % de esas tierras y cerca de 2 millones de obreros agrícolas carecen de tierras." (Ruben Talavera en *Esprit*).

"El 3 % de la población se reparte el 40 % del ingreso nacional".

"El 30 % de las importaciones son de productos alimenticios".

"El 80 % de la producción de café colombiano es comercializado por y hacia EE. UU." (René Dumont, *Las Reformas Agrarias en el Mundo*).

El Presidente Lleras afirmó a "The Economist" (21/8/68): "Tampoco hay en nuestro país grupos minoritarios marginados ni problemas raciales". Pero su payasesca afirmación la desmiente un simple informe de la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.) cuando describe la vida rural colombiana:

"Siguiendo una rotación rigurosa cada indio debe trabajar toda una semana en la casa o la tierra del propietario, cuidar las vacas, asegurar provisionamiento de madera y de agua, encerrar al ganado, sin recibir el menor salario y aún sin recibir alimento por ese trabajo".

En el citado reportaje declara Lleras con la irresponsabilidad criminal del oligarca: "Los estratos de nuestra sociedad subdesarrollada son más marcados por el nivel técnico o ejecutivo, que por las diferencias económicas".

Lo afirma en un país que conoce un sistema de peonazgo arrancado del feudalismo, que estatuye la entrega gratuita de 2 días de 10 horas de trabajo por semana al propietario de la tierra para poder labrar 1 o 2 hectáreas de montaña.

Colombia sintetiza y eleva a un grado mayor el feudalismo agrario, el saqueo imperialista de sus riquezas naturales y la represión desesperada de una oligarquía vendepatria.

En este escenario de explotación y miseria el pueblo colombiano fue definiendo los caminos de su liberación; asimilando las experiencias de una resistencia de años. Por eso todo el caudal de sus luchas cuajó en el año 1964 en la fundación del

PARTIDO COMUNISTA (marxista-leninista) de COLOMBIA.

Tuvo en ese momento su pueblo la herramienta primera e imprescindible de su liberación. Un cambio cualitativo en la historia colombiana, estaba asegurado por la presencia militante y combativa de una vanguardia, a la que no melló la relativa debilidad de los tramos iniciales, pues entroncando a la realidad colombiana el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Tse-tung, había realizado la primera y más fecunda contribución para el triunfo popular y la liberación nacional de los colombianos.

Esta vanguardia del pueblo colombiano, creció y fortaleció en el vendaval hirviente y rojo con que los marxista-leninistas supimos quebrar toda la podredumbre revisionistas en todos los planos.

El esfuerzo desplegado por los camaradas marxista-leninistas de Colombia ha aportado al movimiento revolucionario de América Latina muy ricas experiencias.

En el momento actual, constituyen por su actividad un elemento vital y en lo estratégico, decisivo en la vida política colombiana. Esta verdad la reafirman dos hechos, los políticamente más importantes de los últimos años:

El primero es el surgimiento de las juntas patrióticas de liberación "concebidas como la alianza de las clases revolucionarias para la toma y el ejercicio del poder con la hegemonía del proletariado para garantizar la victoria y el avance posterior hacia el socialismo". (1)

Da una idea de su importancia el simple hecho del surgimiento y afianzamiento de este poder revolucionario al existir casi cincuenta Juntas Patrióticas, germen del futuro gobierno de la REPUBLICA POPULAR DE COLOMBIA.

El segundo es la expresión más alta de la lucha de clases en Colombia.

Es el triunfo claro, definido de los marxista-leninistas, pues han fundido las históricas luchas de Colombia al PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG y se incorporan con paso de vencedores a la tarea revolucionaria de Asia, África y América Latina. Ellos han creado el EJERCITO POPULAR DE LIBERACION brazo armado del PARTIDO DEL PROLETARIADO.

Ellos lo definen: "Esta nueva fuerza no es un foco. No es una o más guerrillas. No es una montonera alzada. No es un cuerpo miliciano. Es mucho más que cada una de estas cosas. Ha surgido del choque de clases, nace y se desarrolla desde la propia entraña del pueblo que se arma moral, ideológica y físicamente para enfrentarse a las clases dominantes; es el fuego del marxismo-leninismo del pensamiento del camarada Mao Tse-tung, de la ideología del proletariado, prendiendo en la zarza de las masas campesinas humilladas, vejadas, atropelladas hasta que dieron punto al combate" (2).

¡ESTA SI QUE ES COLOMBIA!

Este es el pueblo de Colombia de pie en toda su heroica dimensión para dar la batalla definitiva al imperialismo y a la oligarquía, expresando su decisión en la consigna "COMBATIENDO VENCEREMOS".

Han logrado en breve lapso de actuación, la destrucción del poder local de poderosos latifundistas; han erigido milicias campesinas han hecho distribución de tierras y "las últimas navidades fueron ya más justas, ya no nos faltó un pedazo de carne para mitigar el hambre" (3).

Se han desbaratado los planes de la llamada Acción-Cívico-Militar (A.C.M.) y destruido la primera campaña de cerco y aniquilamiento.

Han reafirmado su poder revolucionario ajusticiando traidores y delatores; han asestado rudos golpes a la macabra Empresa de la Corporación del Valle de Magdalena (C.V.M.), y han paralizado las actividades represivas del gobierno en la zona encubierta en los grupos de erradicación de la malaria. A fines de 1968 han totalizado cerca de 100 enfrentamientos con el enemigo causando numerosas bajas y teniendo el Ejército Popular de Liberación sus primeros mártires.

Este Ejército es invencible, "surge del pueblo como los manantiales de las rocas, está en el pueblo como la sal en el agua del mar" (4).

Frente a él se apandillan la oligarquía nativa, el imperialismo y como invitado de piedra los revisionistas soviéticos con su cuota de traición y de social-fascismo; ellos han vendido a la oligarquía helicópteros, patrulleros, elementos livianos de guerra, sin duda destinados por Lleras a la "mecanización" del agro colombiano.

Esta santa alianza de contrarrevolucionarios es la unión de los vencidos. Otra de sus tácticas es el cerco informativo que establecen sobre los hechos revolucionarios para man-

tener sin información veraz a los pueblos de nuestro continente.

Sobre los procesos de profunda significación ideológica y política, el imperialismo ha tendido un manto de silencio.

Cuando las victorias populares son imposibles de ocultar, el Revisionismo lacayo, entre nosotros el del infame "El Popular", deforma las realidades, difama y arrima agua al molino yanqui, que esa es su misión.

Cuando la lucha ideológica de los Marxista-Leninistas quiebra las desviaciones ideológicas de la inestable pequeña-burguesía, con todos sus focos y sus errantes guerrillerismos, otro manto de silencio cubre la lucha de los que han puesto la ideología proletaria en el puesto de mando; como si el silencio de estos errabundos ideológicos en el presente, no les fuera pesar mañana como una lápida.

En el caso de Colombia, el ocultamiento conjunto de la reacción, el imperialismo, el revisionismo y el "revolucionarismo pequeño-burgués" es evidente. Los primeros minimizan, ocultan o deforman los acontecimientos, en tanto que el último, desde el silencio oficial (*Prensa Latina*) hasta la aceptación de la versión rosa de la vida colombiana, que ha fabricado García Márquez en sus novelas "100 años de soledad", "El Coronel...", y otras, demuestran lo desviados que están de las luchas ideológicas y prácticamente correctas.

"100 Años de Soledad", de García Márquez, novela sumamente popular entre la gran y pequeño-burguesía escrita por un colombiano, pinta una realidad deformada y fantástica del pueblo de Colombia y sus luchas, lo que le permite vivir en un castillo en España financiado con sus mentiras y su literatura para el veraneo tranquilo de los burgueses. Esta novela circulará en Cuba, editada por Casa de las Américas, colección Latinoamericana (ver revista Casa de las Américas, N° 50, pág. 204). Los únicos que han informado sobre esta lucha revolucionaria es la prensa marxista-leninista la agencia noticiosa "China Nueva" (Sinjua) y Pekín Informa.

Junto al PARTIDO COMUNISTA (marxista-leninista) de COLOMBIA, junto al FRENTE POPULAR DE LIBERACION (F.P.L.) y al EJERCITO POPULAR DE LIBERACION (E.P.L.) están los mejores hijos de Colombia, junto a ellos y por ellos rueda la historia, con la firmeza y tranquilidad de un rumbo ideológico certero ellos construyen los cimientos de la REPUBLICA POPULAR DE COLOMBIA.

Junto a ellos el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Uruguay, dándole toda su solidaridad; sabe que milita y combate por la causa revolucionaria de la GUERRA POPULAR que avanza, progresa y triunfa en Colombia y en todo el mundo.

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA (marxista-leninista) de COLOMBIA!

VIVA EL EJERCITO POPULAR DE LIBERACION de COLOMBIA.

VIVA EL FRENTE POPULAR DE LIBERACION.

Junto a ellos decimos: **¡COMBATIENDO VENCEREMOS!**

1, 2, 3, 4. párrafos de Manifiestos del E.P.L. de Colombia. En folleto de Próx. ap.

CONSTRUCCION:

¿Por Qué los Salarios de Hambre?

La oligarquía criolla ha dado un nuevo paso y muy importante, durante el año 68, en su política de explotación y de entrega de la riqueza del país al imperialismo. Esto ha sido a su vez un golpe tremendo contra los trabajadores: el más duro en la larga historia de crisis de nuestro país (y, sin duda, serán progresivamente más duros en el porvenir, pues el imperialismo a través de sus lacayos se aferra cada vez más a la explotación de sus dominios, ante la crisis, cada día más profunda que lo afecta).

La congelación de salarios y la represión contra el movimiento sindical se han hecho sentir en todos los gremios. Con más agudeza aún en aquellos gremios cuyos últimos aumentos se habían producido mucho tiempo antes del decreto de congelación.

Este es el caso nuestro, de los obreros de la construcción.

El último ajuste de salarios en la construcción, anterior a la congelación, fue en enero de 1968, y aún entonces el aumento no fue suficiente para compensar la elevación en el costo de vida desde el aumento anterior. Se arrastraba un déficit de aproximadamente 40 %, lo que sumado al que según las estadísticas oficiales hubo durante el año 68 (porcentaje, por supuesto, elaborado a gusto de las clases dominantes) da como resultado un déficit actual en nuestros salarios de más del 100 %.

Y esto para ponernos al día con el salario de 1967. Pasemos por alto el hecho de que, desde hace muchos años (por lo menos 12) los salarios vienen perdiendo acentuadamente su poder adquisitivo. (Y si alguien duda de eso, recuerde que fue confesado por el propio Ministerio de Hacienda, cuando estuvo —por breve tiempo— en manos de Vasconcellos).

Ante este déficit, que no son solo cifras, porcentajes, sino que lo vivimos en forma dramática en nuestros hogares, qué aumento se ha logrado?

Un debilucho y flaco 25 % a partir de diciembre.

“Se ha logrado” es un decir: Fue una concesión que se ha dignado hacer, una limosna que tuvo el gesto de dar, esta oligarquía tan dadivosa, tan compadecida de los trabajadores, a quienes explota y lleva al hambre para vivir lujosamente.

¿Si sería asfixiante la situación para las familias obreras, que este gobierno, dispuesto a gobernar inflexiblemente al servicio de la reacción y el imperialismo, ha reconocido la necesidad de un aumento, luego de decretar la congelación!

Este 25 %, debe quedar claro, no ha sido el producto de la lucha de nuestro gremio. Si hubiéramos luchado contra la congelación de salarios, si en nuestro gremio y en el

conjunto del movimiento obrero se hubiera desatado todo un plan de movilizaciones contra la congelación no nos hubiéramos conformado con esa limosna. La lucha hubiera sido para defender nuestro derecho a vivir dignamente, una lucha, hasta recuperar por lo menos el poder adquisitivo de nuestro salario.

Debemos comprender que estamos en una guerra a muerte contra los explotadores, que, cada vez con más saña quieren hacer de nosotros sus sirvientes, acuciados por la miseria y la desocupación.

Debemos comprender que esta guerra a muerte sólo puede terminar de una manera: derrotando a esas clases explotadoras, arrebatando el poder de sus manos y haciendo que los propios trabajadores, la gran mayoría de la población, pase a dirigir el país y su economía.

Pero mientras no tengamos la organización y la fuerza suficientes debemos preparar esa revolución, en la lucha diaria: Luchando siempre, luchando hasta el límite máximo posible en cada situación. No “achicarse” ante la opresión que se intensifica, sino intensificar la lucha. De esta manera se desgasta al enemigo, no permitiéndole cumplir como él quiere sus planes de explotación; y al mismo tiempo —y principalmente— van creciendo las fuerzas populares para las grandes batallas, van tomando conciencia y dándose su organización.

Luchar contra la congelación es entonces, ahora, no sólo defender nuestro derecho a vivir con un mínimo de decoro, sino prepararnos para las batallas decisivas contra las fuerzas regresivas que nos sumen en la miseria.

UNA ORIENTACION NEFASTA EN NUESTRO GREMIO

¿Por qué debemos conformarnos con ese 25 % que avergüenza?

Veamos cuál es el panorama que presenta la organización sindical en la construcción. Nuestro gremio cuenta actualmente con una agrupación que agrupa a la mayoría de los trabajadores, el SUNCA, y otra organización, no sólo minoritaria, sino que surgió como un intento divisionista y se ha puesto al ser-

vicio de la política sindical de la embajada norteamericana: el FONCRA.

No hablemos de la política que desarrolló el FONCRA ante la congelación de salarios. Basta decir que desde un principio estuvo prestigiando y apoyando el proyecto de ley de la COPRIN.

(En un próximo artículo trataremos más detenidamente el surgimiento del FONCRA. Es evidente que por esta organización trabajaron muchos compañeros que honestamente creían estar luchando por los intereses de los obreros de la construcción.

Debido a la línea sindical predominante en el SUNCA, estos compañeros buscaban un camino nuevo, erróneamente a nuestro entender. Pero señalamos esto desde ya: la propia orientación sindical que lleva adelante la dirección del SUNCA, de conciliación de clase, de frenar la lucha y sustituirla por el diálogo de los dirigentes con la patronal y el gobierno, orientación que ha resultado nefasta para los intereses de los trabajadores, ha sido la principal responsable del surgimiento del FONCRA).

El SUNCA es la organización donde se agrupa la gran mayoría de los trabajadores de la construcción, la organización a través de la cual, desde hace años, los trabajadores expresan sus reivindicaciones. No vamos a enjuiciar al sindicato como tal, entonces: el sindicato es la trinchera de todos los obreros para la lucha reivindicativa.

Lo que vamos a analizar es la línea sindical predominante en el SUNCA. El sindicato es una cosa, todos luchamos dentro de él. La línea con la que se conduce ese sindicato, es otra cosa.

¿Cómo se ha conducido la lucha contra la congelación de salarios?

Pasó casi toda la segunda mitad del año 1968 sin que hubiera una sola movilización de importancia.

Cada tanto tiempo se realizaban paros de una, dos o tres horas, y marchas al Parlamento o al Ministerio de Industrias. La participación en este tipo de acciones era cada vez menos entusiasta, hasta convertirse en una verdadera pesadilla para los trabajadores, que llegaban a fin de quincena con descuentos por paros que dejaban aún más debilitados, sus ya esmirriados jornales, sin ver ningún resultado, ninguna perspectiva para esa lucha.

Se cumplían los paros porque hay una conciencia de disciplina sindical en el gremio. Se asistía también a las asambleas: los trabajadores nunca vamos a abandonar el sindicato, arma de lucha contra la explotación. Pero es evidente que no había entusiasmo, y el descontento con la forma en que se conducía la lucha contra la congelación era cada vez mayor. Las asambleas y los activos eran una demostración silenciosa de desaprobación. Mientras

los dirigentes se desgastaban alabándose mutuamente y tratando de “inflar” su gestión “por los intereses del gremio”, el más inquietante silencio era la respuesta masiva.

El punto culminante de esta política quietista y conformista llevada adelante en el SUNCA se da con la famosa “cartita” a los empresarios. Ya aquí no se puede hablar para nada de una acción sindical. Esto era simplemente una actitud de mendicante. Se suplicaba, de la buena voluntad de los empresarios (de los Pérez Noble, Bensoussan, Barabino, Palenga, etc. y de los dueños de la Cámara de la Construcción) que tuvieran en cuenta la miseria imperante en los hogares de los obreros y que concedieran un aumento, sí... el que ellos quisieran. El sindicato se encargaba de “elaborar” esta carta para que los personales de cada empresa lo entregaran. Era la forma como se contestaba al reclamo del gremio que exigía luchar por un mejor salario. Esta “cartita” pinta muy bien la política de conciliación de clases, de “pacificación”, de desmovilización, que es la línea sindical predominante en el SUNCA, así como en el conjunto de movimiento sindical. Esta línea es la que hace que no sólo en nuestro gremio, sino en todos los gremios, los trabajadores se encuentren desarmados para luchar contra la congelación. En lugar de llevar adelante una intensa movilización con la participación de toda la masa obrera se hacen cabildeos con las patronales y los gobernantes de los cuales, ahora, no pueden obtener ni siquiera aquellos porcentajes para engañar, que conseguían antes cuando la oligarquía seguía la política de dejar correr la inflación.

En lugar de llevar adelante una lucha conjunta del movimiento sindical todo, se hizo desgastar a gremios aislados en luchas sin perspectivas.

LA LUCHA EN LA CALLE

Se dirá: Pero es que no había condiciones en la masa trabajadora para desatar una movilización a fondo. ¡Falso! La prueba es que en el breve período en que la dirección sindical en nuestro gremio propuso la lucha en la calle, todo el gremio se volcó con gran entusiasmo. En ese año de las medidas de seguridad, la mayoría de los enfrentamientos violentos habían sido protagonizados por estudiantes. Estas demostraciones de los obreros de la construcción (junto a la de los empleados de la salud) fue la primera en que se vio a trabajadores expresando su resistencia a las medidas de seguridad y a la congelación, mediante barricadas en la calle y enfrentamientos con las fuerzas represivas. Renació el entusiasmo en las filas de los trabajadores de la

pasa a pág. 7

Ediciones del MIR

- Respuesta de Oscar Zamora (1er. Secretario del Partido Comunista de Bolivia M-L) a Fidel Castro.
- Documentos acerca de la Guerra Popular en Colombia, dirigida por el Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista).
- Por un Sindicalismo al servicio de la Revolución Uruguaya.